

En el mundo de incertidumbre y de temor en el que se ambienta la Celestina, nos recuerda A. Maravall: "La consigna es "Cada cual por si mismo" esta actitud egoísta y sin futuro hace que los personajes muestren una carencia casi absoluta de valores morales. Malos señores, malos criados. Malos porque ya no funciona el sistema de relaciones que determinó la sociedad antigua y ya no es válido el antiguo orden y la jerarquía de valores sociales espirituales y morales.

Los personajes de la Celestina viven pero no comprenden su nuevo mundo. Tratan de adaptarse a las normas éticas de la Edad Media pero estas se desmoronan al primer toque de la edad nueva, las ideas y reglas antiguas perdieron su vigor, cediendo el hombre a las nuevas posibilidades de la vida, sin otro agarradero que lo nuevo y desconocido, juzgan y condenan lo nuevo desde la perspectiva de los ideales antiguos. Para Fernando de Rojas el pasado califica de ruín al presente y el presente de inexistente al pasado, todo ello nos lleva a un resultado: la obra de la Celestina en muchos aspectos, se adelanta en varios siglos a su tiempo".

"En La Celestina la huida de los criados cuando hay que luchar, su deliberada abstención del peligro, no es manifestación de una psicología de cobardes, sino resultado de una situación social. Quien moralmente ha reducido su relación con el amo a cobrar un salario, no se siente obligado a más, y un nexo tan externo y circunstancial puede romperse cuando así convenga, ya que, efectivamente, la conveniencia es su única razón de ser".

Si Calixto alaba ocasionalmente a sus servidores en forma que no corresponde demasiado al trato que le vemos tener con ellos, es para responder a esa ley de la «ostentación» que rige en su posición social, para mostrar que, de acuerdo con ella, tiene a su servicio buenos servidores, tal como cumple a

su reputación. No hay, en cambio, relación afectiva y personal de los criados al amo, ni tampoco de este a aquellos, como se revela al conocer Calixto la desgracia que sus acompañantes han sufrido en el acto XIII

Si hay una primera reacción de «caballero» al modo antiguo, su pronto y fácil acomodo para librarse de obligaciones de señor respecto a sus servidores y la apelación, con tal objeto, a la conveniencia del negocio en que está, confirman la falta en él de auténtico espíritu caballeresco, según corresponde a la caracterización de su figura social que en la primera parte de este análisis intentamos hacer.

Los dos nuevos criados, Tristán y Sosia, aunque más abajo en la escala jerárquica de los criados de Calixto, superan moralmente en la escala de valores morales a Pármeno y Sempronio

El nombre de Tristán viene de más allá

de la Edad Media, pero si le falta antigüedad no le falta renombre: Tristán es uno de los más célebres representantes del amor que llamamos «cortés», enamorado por fatalidad, amante hasta la locura. Un nombre tan ilustre es irónico para un criado: casi una degradación de lo heroico en materia amorosa, un retrato negativo del héroe que dominará los novelos de caballería. El elemento anti heroico de Tristán se ve aun en su papel: Tristán es el criado que entra en la escena cuando Calixto está durmiendo y cuando llega la noticia de la muerte de Sempronio y Pármeno, es decir, los criados que han desempeñado un papel fundamental en hacer arrancar la máquina de la obra. Tristán es fundamentalmente un espectador, un personaje puro como lo había sido Pármeno antes de ligarse con Areúsa, el criado que protege la honra del patrón. Tal vez por esta calidad de espectador, Cuando, por ejemplo, Sosia le cuenta sus encuentros



Acto XX.- Sosia y Tristán recogen el cuerpo de Calixto tras su fatídica caída. Fíjense en el gran número de detalles que nos muestra esta xilografía alemana del VXI Weiditz (1520)

**Talleres Rogauto**  
Servicio integral del Automóvil

Taller Autorizado  
**Cecauto**

Julio Rodríguez

Avda. de Talavera, 2 - LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)  
Tel.: 925 74 55 66 - Fax: 925 74 55 66  
E-mail: taller-rogauto@hotmail.com

**jaral** DROGUERIA  
PERFUMERIA  
COSMETICA

Plaza de la Cruz, 4  
Teléf.: 925 745 816  
45516 La Puebla de Montalbán  
(Toledo)

**DULCES**  
**SAGRARIO**

Callejón de Bodegones, 3  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN